

## Resumen\*

La inflación general en México siguió resintiendo los choques de oferta que han afectado al componente no subvacente. En cambio, el componente subyacente continuó disminuyendo durante todo el periodo que cubre este Informe. Todo lo anterior en un entorno de debilidad de la actividad económica del país y de volatilidad en los mercados financieros nacionales ante factores globales e idiosincráticos. En este contexto, el Banco de México ajustó a la baja la tasa de referencia, moderando el grado de apretamiento monetario. Hacia delante, prevé que el panorama inflacionario, que ha mejorado después de los profundos choques de la pandemia y del conflicto bélico en Ucrania, permita ajustes adicionales a la tasa de referencia. Sin embargo, los efectos sobre la inflación de estas perturbaciones no se han disipado por completo, por lo que aún se requiere una postura restrictiva.

En el ámbito externo, durante el tercer trimestre del año la actividad económica mundial se expandió a un ritmo similar al observado en el trimestre previo. Tanto el grupo de economías avanzadas como el de emergentes mostraron un crecimiento cercano al observado en el segundo trimestre, aunque con un comportamiento heterogéneo entre países. En el caso de Estados Unidos, durante el tercer trimestre su actividad económica registró un crecimiento sólido, aunque ligeramente menor al observado en el trimestre anterior, apoyado en la fortaleza de su demanda interna y un mayor gasto de gobierno. Por su parte, la zona del euro exhibió una expansión modesta, aunque ligeramente mayor en comparación con el segundo trimestre del año. Asimismo, la economía china creció a una tasa mayor en relación con el segundo trimestre, ante el dinamismo de sus exportaciones. Las perspectivas de crecimiento global elaboradas por organismos internacionales para 2024 y 2025 en su conjunto se mantuvieron relativamente estables respecto de las que se tenían a mediados de año. Continúan apuntando a un crecimiento similar al registrado en 2023.

El Recuadro Desviación de las participaciones de socios comerciales dentro de las importaciones de EUA y las exportaciones de China respecto a sus tendencias previas propone una metodología para analizar la evolución de flujos comerciales trilaterales usando datos altamente desagregados. Esto se estudia en un contexto en el que tensiones comerciales crecientes y la reconfiguración del comercio internacional han generado preocupaciones de que desviaciones de tendencias de estas participaciones pudieran sugerir una canalización de exportaciones de China a EUA a través de terceros países. Los resultados sugieren que la fracción de las importaciones totales de EUA que se desvían de estas tendencias es baja. La fracción para las importaciones de EUA provenientes de México es aún menor.

En el tercer trimestre de 2024, la inflación general de un amplio número de economías tanto avanzadas como emergentes continuó acercándose al objetivo de sus respectivos bancos centrales, ubicándose en niveles por debajo de los observados a inicios del año. No obstante, el ritmo de reducción de la inflación ha sido diferenciado entre países y se han observado aumentos en algunas economías en lecturas recientes. En el caso particular de Estados Unidos, la reducción de la inflación general del índice de precios al consumidor fue resultado, en gran medida, de una menor inflación de los energéticos, al tiempo que la inflación subyacente se mantuvo estable en niveles por debajo de los observados a inicios del año. En este entorno, si bien el proceso desinflacionario mundial ha avanzado luego de los choques globales, este continúa enfrentado retos y riesgos.

En el periodo que cubre este Informe, un amplio número de bancos centrales de las principales economías avanzadas y emergentes adoptó posturas

-

<sup>\*</sup> Nota: En la versión electrónica de este documento se puede obtener la información que permite generar todas las gráficas y tablas que contiene dando clic sobre ellas, con excepción de aquella que no es producida ni elaborada por el Banco de México.

menos restrictivas. En las principales economías avanzadas, varios institutos centrales iniciaron o continuaron con la disminución de sus tasas de referencia. La Reserva Federal de Estados Unidos redujo la tasa de fondos federales por primera vez desde 2020 en su decisión de septiembre, cuando anunció un recorte de 50 puntos base (pb) y posteriormente de 25 pb en su reunión de noviembre. En las economías emergentes, si bien los bancos centrales realizaron ajustes de política monetaria de manera diferenciada, institutos centrales, principalmente de la región de América Latina y Europa del Este, continuaron con reducciones en sus tasas de política. Además, Sudáfrica y algunos países asiáticos realizaron disminuciones en sus tasas de interés por primera vez en más de tres años, mientras que China anunció diversas medidas de estímulo monetario.

El avance en el proceso desinflacionario en Estados Unidos y los datos de empleo en la dirección de un mejor balance entre la oferta y demanda en ese país condujeron a una revisión a la baja de las trayectorias esperadas de tasas de política monetaria implícitas en las curvas de swaps (OIS) para la mayoría de las principales economías avanzadas. Así, la previsión más reciente del nivel de las tasas de interés al cierre de 2024 se ubica por debajo del que se anticipaba a finales del segundo trimestre para dichas economías. En este sentido, se registró un relajamiento en las condiciones financieras globales.

No obstante, a lo largo del periodo, los mercados financieros internacionales exhibieron una alta sensibilidad a la publicación de distintos indicadores económicos, lo que ocasionó episodios de elevada volatilidad. El marcado incremento en la volatilidad de los mercados financieros internacionales observado a principios de agosto resultó de la percepción de un mayor riesgo de desaceleración en Estados Unidos ante datos de empleo por debajo de lo anticipado en ese país. Aunado a lo anterior, a esta volatilidad también contribuyó el incremento no anticipado de las tasas de referencia por parte del Banco de Japón que motivó una liquidación de las

elevadas posiciones cortas con respecto al yen japonés para financiar posiciones de acarreo en monedas de países con mayores tasas de interés. Por su parte, en septiembre y octubre, datos que apuntaron a una inflación más persistente y a un mercado laboral más fuerte de lo que se anticipaba en Estados Unidos, condujeron a un aumento en la incertidumbre sobre el ritmo de relajamiento monetario por parte de la Reserva Federal y a nuevos episodios de volatilidad. Particularmente, en octubre se observó una mayor volatilidad como consecuencia de la incertidumbre asociada con los procesos electorales en algunos países avanzados. No obstante, en noviembre dicha volatilidad se revirtió parcialmente después de las elecciones en Estados Unidos.

En el ámbito interno, los mercados financieros nacionales mostraron periodos de volatilidad debido a los eventos externos referidos, entre estos destacó la elevada sensibilidad a la elección de Estados Unidos. Asimismo, también influyeron factores idiosincráticos. La cotización de la moneda nacional registró una notoria depreciación. Las tasas de interés de valores gubernamentales de corto plazo disminuyeron, al tiempo que las de mediano y largo plazos se incrementaron y exhibieron volatilidad.

En cuanto a la actividad económica nacional, en el tercer trimestre de 2024 esta se expandió a una mayor tasa de crecimiento que las observadas en los tres trimestres previos, periodo en el que mostró una marcada debilidad. Las actividades primarias exhibieron una contribución positiva relativamente alta. A su vez, las actividades secundarias y terciarias registraron una mayor expansión que en el trimestre previo. La tasa de desocupación nacional permaneció en niveles históricamente bajos, si bien el ocupación crecimiento de la continuó desacelerándose de manera importante. Hacia delante, se espera que la economía nacional presente un crecimiento, si bien a un ritmo modesto. Además, persisten riesgos para la economía nacional, en un entorno en el que prevalece una elevada incertidumbre por factores tanto internos como externos.

Entre el cuarto trimestre de 2023 y el segundo de este año se observó una marcada debilidad en el ritmo de crecimiento del PIB en México. Durante ese mismo lapso la demanda agregada presentó un relativo mayor dinamismo. Esta evolución diferenciada se explica por el elevado crecimiento que registraron las importaciones. El Recuadro Análisis del papel de las importaciones en el comportamiento de la demanda agregada aprovecha la información de las matrices de insumo-producto para estimar el contenido importado en cada uno de los componentes del gasto. A partir de ello se muestra que el mayor gasto en bienes producidos fuera del país implicó un debilitamiento en la proporción del gasto destinado a la producción nacional, particularmente para el caso de la inversión y el consumo privado. Ello se constata al contrastar la evolución de los componentes de la demanda agregada con y sin contenido importado.

Durante la mayor parte de 2024, la inflación general anual había exhibido una trayectoria al alza, impulsada por el incremento de la inflación no subvacente que enfrentó presiones atípicas derivadas de choques de oferta. En particular, en el segundo trimestre la inflación general anual se situó en 4.77% y en julio alcanzó 5.57%. No obstante, dichas presiones se fueron atenuando, de tal forma que para el tercer trimestre en su conjunto se ubicó en 5.04%. Si bien la inflación no subvacente ha enfrentado nuevas afectaciones de oferta, en la primera quincena de noviembre la inflación general disminuyó a 4.56%. A su vez, la inflación subyacente continuó disminuyendo en el periodo que se reporta al pasar de 4.23 a 3.99% entre el segundo y el tercer trimestre y se situó en 3.58% en la primera quincena de noviembre. Si bien las reducciones han sido más moderadas que las observadas en 2023, estas no se han visto interrumpidas. A la disminución han contribuido las acciones de política monetaria implementadas y el desvanecimiento de los efectos de los choques globales. En su interior, la inflación de las mercancías siguió exhibiendo una clara tendencia a la baja. En contraste, la inflación de los servicios continuó en niveles elevados, pues si bien ha registrado cierta reducción, esta ha sido muy gradual. Por su parte, como resultado de los choques de oferta referidos, la inflación no subyacente aumentó de 6.46 a 8.29% entre el segundo y el tercer trimestre y se situó en 7.64% en la primera quincena de noviembre.

En sus decisiones de política monetaria, la Junta de Gobierno consideró la naturaleza de los choques que han presionado al alza a la inflación no subyacente y la previsión de que sus efectos sobre la inflación general se sigan disipando en los próximos trimestres. Asimismo, tomó en cuenta la trayectoria que ha seguido la inflación subyacente y la perspectiva de que esta continúe disminuyendo. Valoró que, si bien el panorama inflacionario aún amerita una postura restrictiva, ante la evolución que ha presentado resulta adecuado reducir el grado de apretamiento monetario. Así, en cada una de las reuniones de agosto, septiembre y noviembre, redujo la tasa de referencia en 25 puntos base para situarla actualmente en un nivel de 10.25%.

En el Recuadro Evidencia sobre la relación entre el proceso de relocalización de la producción y la evolución del crédito bancario a las empresas se presentan resultados de la encuesta a bancos que muestran que la relocalización ha contribuido a la expansión de la demanda crediticia en los últimos dos años, sobre todo entre las empresas grandes. Estos hallazgos son complementados con información cuantitativa que indica que las empresas beneficiadas hasta ahora por la relocalización han exhibido mayor actividad en el mercado crediticio durante el periodo en comparación con aquellas que aún no se han beneficiado. En conjunto, estos resultados sugieren que el proceso de relocalización está teniendo un impacto en el financiamiento a las empresas en el país.

Hacia delante, prevé que el entorno inflacionario permita ajustes adicionales a la tasa de referencia. Tomará en cuenta la perspectiva de que los choques globales continuarán desvaneciéndose y los efectos de la debilidad de la actividad económica. Considerará la incidencia de la postura monetaria restrictiva que se ha mantenido y la que siga

imperando sobre la evolución de la inflación a lo largo del horizonte en el que opera la política monetaria. Las acciones que se implementen serán tales que la tasa de referencia sea congruente, en todo momento, con la trayectoria requerida para propiciar la convergencia ordenada y sostenida de la inflación general a la meta de 3% en el plazo previsto. El Banco Central reafirma su compromiso con su mandato prioritario y la necesidad de perseverar en sus esfuerzos por consolidar un entorno de inflación baja y estable.

En cuanto al escenario macroeconómico previsto por el Banco de México, destaca:

Crecimiento de la economía nacional: Después de tres trimestres de marcada debilidad de la actividad económica, en el tercero de 2024 se observó una mayor tasa de crecimiento del PIB. Esta expansión fue superior a la prevista en el Informe anterior. Esto último, en adición a la revisión de la información de los trimestres previos, condujo a que el crecimiento esperado para el año en su conjunto se revisara al alza de 1.5% en el Informe anterior a 1.8% en el actual (Gráfica 1a y Cuadro 1). El intervalo para el crecimiento esperado del PIB para el año se ajusta a uno de entre 1.6 y 2.0%. Este intervalo es más estrecho que el del Informe previo dada la mayor información disponible. Las previsiones para 2025 incorporan además la expectativa de un menor dinamismo de la inversión privada al anticipado previamente como reflejo de la mayor incertidumbre asociada con factores externos e internos. Asimismo, y en sentido contrario, consideran el mayor gasto público anunciado en los Criterios Generales de Política Económica (CGPE) 2025 respecto del previsto anteriormente en los pre-CGPE 2025. Los efectos tienden estimados de estos factores contrarrestarse entre sí. Así, la previsión puntual de expansión del PIB para 2025 se mantiene sin cambio respecto del Informe previo en 1.2%. El intervalo para la variación del PIB esperada en ese año es de entre 0.4 y 2.0%. Para 2026 se considera un pronóstico de crecimiento de entre 1.0 y 2.6%, con una estimación puntual de 1.8%.<sup>1</sup>

Se espera que en el horizonte de pronóstico la economía nacional continúe creciendo a un ritmo moderado. Este crecimiento estaría apoyado, principalmente, por el consumo privado y, en menor medida, por la inversión privada. La consolidación fiscal anunciada para 2025 limitaría la contribución del gasto público a la actividad productiva en ese año. Se anticipa que la demanda externa iría incrementándose a lo largo de la trayectoria de pronóstico, en línea con el comportamiento anticipado para la actividad industrial en Estados Unidos. Cabe destacar que dicha trayectoria de pronóstico está sujeta a incertidumbre.

En cuanto a la posición cíclica de la economía, se prevé que la estimación puntual de la brecha del producto se mantenga cercana a cero al cierre de 2024, para luego tornarse negativa a lo largo de 2025 y 2026, si bien sin ser estadísticamente distinta de cero (Gráfica 1b). La estimación de este indicador no observable está sujeta a un elevado grado de incertidumbre.

Cuadro 1 Previsiones de crecimiento del PIB

Año	Por ciento  Puntual	Intervalo
2024	1.8	Entre 1.6 y 2.0
2025	1.2	Entre 0.4 y 2.0
2026	1.8	Entre 1.0 y 2.6

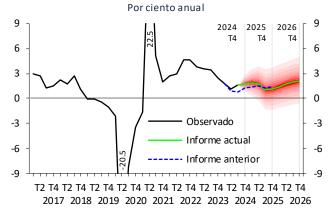
Nota: Previsiones con cifras sin ajuste estacional. Los pronósticos puntuales de 2024 y 2025 en el Informe anterior eran de 1.5 y 1.2%, respectivamente. El intervalo reportado en el Informe previo para 2024 fue de entre 1.1 y 1.9% y para 2025 de entre 0.4 y 2.0%. El PIB de México en 2023 registró un crecimiento de 3.3% con cifras sin ajuste estacional.

Fuente: Banco de México.

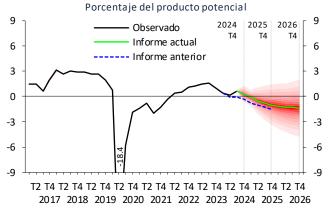
Utilizando cifras desestacionalizadas, el pronóstico de crecimiento del PIB para 2024 es de 1.5%, el de 2025 de 1.4% y el de 2026 de 1.8%. Para 2024 y 2025, las diferencias entre las cifras desestacionalizadas y

las originales son mayores a las usuales en buena medida debido a que 2024 es año bisiesto.

Gráfica 1
a) Gráfica de abanico: crecimiento del producto, a.e.



# b) Gráfica de abanico: estimación de la brecha del producto, a.e.



a.e. Cifras desestacionalizadas.

Nota: En el Informe actual el pronóstico inicia en 2024 T4. En el Informe anterior el pronóstico iniciaba en 2024 T3.

Fuente: a) INEGI y Banco de México. b) Banco de México.

**Empleo**: En el Cuadro 2 se presentan las expectativas para el número de puestos de trabajo afiliados al IMSS.

Cuadro 2
Previsiones de puestos de trabajo afiliados al IMSS

Año	Intervalo Informe actual	Intervalo Informe anterior
2024	Entre 250 y 350	Entre 410 y 550
2025	Entre 340 y 540	Entre 430 y 630
2026	Entre 400 y 600	n.a.

n.a. No aplica.

Nota: en 2023, los puestos de trabajo afiliados al IMSS aumentaron en 662 mil plazas laborales.

Fuente: Banco de México.

**Cuenta Corriente**: En el Cuadro 3 se muestran los pronósticos para la balanza comercial y la cuenta corriente con base en la información más reciente.

Cuadro 3
Previsiones de balanza comercial y cuenta corriente

Previsiones de balanza comercial y cuenta corriente						
Año	2024	2025	2026			
Saldo de la balanza co	mercial					
% del PIB	-0.9 a -0.6	-1.2 a -0.8	-1.3 a -0.8			
Miles de millones de dólares	-15.9 a -10.4	-22.1 a -14.1	-24.3 a -14.9			
Saldo de la cuenta co	rriente					
% del PIB	-1.0 a -0.5	-1.1 a -0.4	-1.2 a -0.3			
Miles de millones	-18.6 a -8.6	-19.3 a -6.6	-22.9 a -6.4			

Nota: Las cifras para 2024 se comparan con las del Informe anterior de un saldo en la balanza comercial de entre -19.0 y -11.0 miles de millones de dólares (-1.0 y -0.6% del PIB) y un saldo en la cuenta corriente de entre -22.0 y -9.5 miles de millones de dólares (-1.2 y -0.5% del PIB). Las cifras para 2025 se comparan con las del Informe anterior de un saldo en la balanza comercial de entre -23.7 y -13.7 miles de millones de dólares (-1.3 y -0.8% del PIB) y un saldo en la cuenta corriente de entre -23.4 y -7.4 miles de millones de dólares (-1.3 y -0.4% del PIB). En 2023 el saldo de la balanza comercial resultó de -5.5 miles de millones de dólares (-0.3% del PIB) y el saldo de la cuenta corriente de -5.5 miles de millones de dólares (-0.3% del PIB).

Fuente: Banco de México.

de dólares

Riesgos para el crecimiento: Se considera que el balance de riesgos para el crecimiento de la actividad económica a lo largo del horizonte de pronóstico se mantiene sesgado a la baja. Entre los riesgos a la baja en el horizonte de pronóstico sobresalen:

- Que, a pesar del dinamismo que ha mostrado la economía de Estados Unidos, su crecimiento sea menor a lo esperado, en detrimento de la demanda externa de México.
- ii. Que se intensifique el actual ambiente de incertidumbre relacionada con las políticas que pudieran implementarse en Estados Unidos, particularmente en lo comercial, o con factores idiosincráticos, y que ello incida adversamente sobre la demanda externa y el gasto en consumo e inversión de nuestro país.

- iii. Que la reducción del gasto público resultante de la consolidación fiscal anunciada tenga un mayor efecto sobre la actividad económica.
- iv. Que un escalamiento de diversos conflictos geopolíticos en distintas regiones del mundo repercuta adversamente en la economía global en general o en los flujos de comercio internacional en particular.
- v. Que se materialicen episodios de volatilidad en los mercados financieros nacionales o internacionales.
- vi. Que fenómenos meteorológicos tales como temperaturas extremas, ciclones o sequías impacten adversamente la actividad económica nacional.

Entre los riesgos al alza para el crecimiento en el horizonte de pronóstico destacan:

- Que el crecimiento de la economía estadounidense sea mayor a lo esperado y que ello favorezca la demanda externa del país.
- ii. Que el gasto público resulte en un mayor impulso a la actividad económica que el anticipado.
- iii. Que, en el marco del T-MEC, la reconfiguración global en los procesos productivos dé un impulso a la inversión mayor a lo esperado.

Inflación: Los pronósticos para la inflación general y subyacente publicados en el Anuncio de Política Monetaria del 14 de noviembre de 2024 se mantienen vigentes en el presente Informe Trimestral. En comparación con el Informe anterior, el pronóstico actual para la inflación general presenta ajustes al alza entre el cuarto trimestre de 2024 y el segundo de 2025 (Gráficas 2 y 3, y Cuadro 4). Estas modificaciones, más acentuadas en el corto plazo, responden a niveles más elevados de inflación no subyacente, asociados a su vez con las mayores variaciones a las anticipadas en los precios de los agropecuarios y de los energéticos debido a diversos

choques de oferta que han experimentado. Posteriormente, los niveles esperados a lo largo del horizonte de pronóstico para la inflación general son iguales a los publicados en el Informe previo, de tal forma que se mantiene la previsión de que se sitúe en 3% en el cuarto trimestre de 2025.

En cuanto a la inflación subyacente, el pronóstico del Informe actual considera niveles ligeramente inferiores a los contemplados en el Informe previo para el cuarto trimestre de 2024 y para el primero de 2025. Estos ajustes incorporan variaciones de precios de mercancías menores a las esperadas, las cuales compensan la mayor persistencia de la inflación de los servicios. Desde el segundo trimestre de 2025, los pronósticos para la inflación subyacente son iguales a los del Informe anterior, por lo que se continúa esperando que se sitúe en 3% en el cuarto trimestre de 2025.

En el Cuadro 4 y en la Gráfica 4 se presentan las tasas de variación anual y de variación trimestral desestacionalizada anualizada del índice general y del subvacente. Debido a que las tasas anuales se ven influidas durante doce meses por los choques de corto plazo que afectaron a la inflación, su reducción es más lenta que la de las variaciones trimestrales ajustadas por estacionalidad. Por ello, las variaciones anuales se sitúan por encima de las desestacionalizadas en la etapa en la que se asimilan los choques a la inflación, durante la mayor parte del horizonte de pronóstico, tanto para la inflación general como para la subyacente. En particular, se puede observar que luego del cuarto trimestre de 2024, las tasas trimestrales ajustadas por estacionalidad y anualizadas del índice general se reducen más rápido que las variaciones anuales. También se aprecia que las tasas trimestrales desestacionalizadas anualizadas del índice subyacente, se ubicarían en 3.5% en el último trimestre de 2024 y alrededor de 3% desde el segundo de 2025.

El Recuadro Estimación de distribuciones condicionadas de la inflación subyacente utiliza la metodología conocida en la literatura como "inflación en riesgo" para estimar la probabilidad de que la inflación subyacente tome distintos valores según el comportamiento de sus determinantes. Los resultados indican que, en los últimos meses, la distribución condicionada de la inflación subyacente se ha desplazado hacia la izquierda y sus colas se han estrechado, lo que sugiere una reducción en los riesgos asociados con dichos determinantes.

El desvanecimiento de los efectos derivados de los profundos choques de la pandemia y de la guerra en Ucrania, aunado a las acciones de política monetaria implementadas, han coadyuvado en la reducción que ha presentado la inflación subyacente. Si bien recientemente nuevas afectaciones de oferta han los precios de algunos productos agropecuarios, dada su naturaleza se prevé que sus efectos se vayan desvaneciendo en los trimestres próximos. Las trayectorias previstas para la inflación general y subvacente reflejan la expectativa de que continúen mitigándose los efectos de los choques que han afectado a la inflación. Asimismo, la debilidad de la actividad económica también se espera que contribuya a atenuar las presiones inflacionarias. No obstante, se considera que el balance de riesgos respecto de la trayectoria prevista para la inflación en el horizonte de pronóstico se mantiene sesgado al alza, pues no se han disipado del

todo los efectos de los choques a la inflación, al tiempo que algunos riesgos se han hecho más evidentes.

Entre los principales riesgos a los que está sujeta la inflación destacan:

## Al alza:

- i. Persistencia de la inflación subyacente, ante la magnitud, alcance y duración de los choques que se han enfrentado.
- ii. Que la moneda nacional muestre una mayor depreciación.
- iii. Mayores presiones de costos que pudieran traspasarse a los precios al consumidor.
- iv. Afectaciones climáticas que pudieran impactar los precios de diversos productos agropecuarios.
- v. Escalamiento de los conflictos geopolíticos o políticas comerciales que pudieran generar disrupciones en las cadenas globales de producción.

## A la baja:

- Una actividad económica de Estados Unidos o de México menor a la anticipada que pudiera implicar menores presiones sobre la inflación de nuestro país.
- ii. Que el traspaso de las presiones de costos a los precios esté acotado.
- iii. Que la depreciación del tipo de cambio que se ha presentado desde junio tenga un efecto menor al anticipado sobre la inflación.

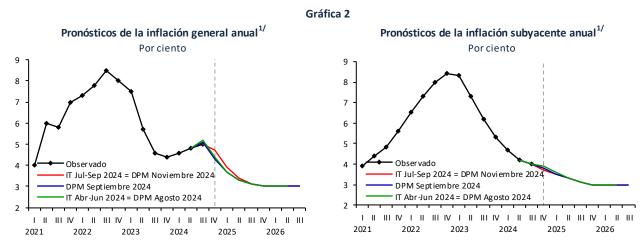
Cuadro 4 Pronósticos de la inflación general y subyacente

Variación anual en por ciento de los índices promedio trimestrales

	2024		2025			2026				
	- II	III	IV	ı	II	III	IV	ı	II	III
INPC										
Informe actual = comunicado noviembre 2024 1/	4.8	5.0	4.7	3.9	3.4	3.1	3.0	3.0	3.0	3.0
Informe anterior = comunicado agosto 2024 <sup>2/</sup>	4.8	5.2	4.4	3.7	3.3	3.1	3.0	3.0	3.0	
Subyacente										
Informe actual = comunicado noviembre 2024 1/	4.2	4.0	3.7	3.5	3.3	3.1	3.0	3.0	3.0	3.0
Informe anterior = comunicado agosto 2024 <sup>2/</sup>	4.2	4.0	3.9	3.6	3.3	3.1	3.0	3.0	3.0	
Memorándum										
Variación trimestral desestacionalizada anualizada en po	r ciento	3/								
Informe actual = comunicado noviembre 2024 1/										
INPC	4.2	5.3	3.5	2.8	2.5	3.7	3.1	2.8	2.6	3.4
Subyacente	3.7	3.6	3.5	3.3	2.7	3.0	2.9	3.2	2.8	3.0

<sup>1/</sup>Pronóstico a partir de noviembre de 2024. Corresponde al pronóstico publicado en el Anuncio de Política Monetaria del 14 de noviembre de 2024.

Fuente: INEGI para datos observados de la variación anual y Banco de México para cifras desestacionalizadas y pronósticos.



1/Variación anual en por ciento de los índices promedio trimestrales. Las siglas IT se refieren al Informe Trimestral y las siglas DPM a la Decisión Política Monetaria. La línea vertical corresponde al cuarto trimestre de 2024. Fuente: Banco de México e INEGI.

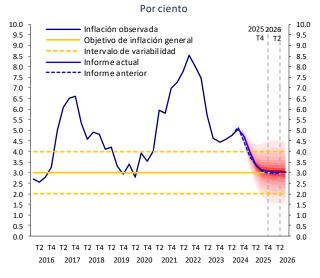
<sup>2/</sup> Pronóstico a partir de agosto de 2024. Corresponde al pronóstico publicado en el Anuncio de Política Monetaria del 8 de agosto de 2024.

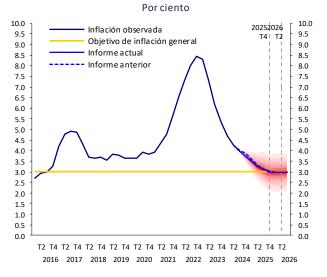
<sup>3/</sup> Ver Nota Metodológica sobre el proceso de ajuste estacional.

### Gráfica 3

# a) Gráfica de abanico: inflación general anual<sup>1/</sup>

# b) Gráfica de abanico: inflación subyacente anual<sup>1/</sup>

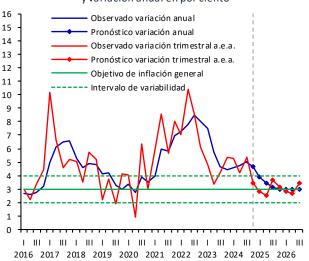




1/Variación anual en por ciento de los índices promedio trimestrales. Se señalan con líneas verticales punteadas los próximos cuatro y seis trimestres a partir del cuarto trimestre de 2024, es decir, el cuarto trimestre de 2025 y el segundo trimestre de 2026, respectivamente, para indicar los lapsos en los que los canales de transmisión de la política monetaria operan a cabalidad. Fuente: Banco de México e INEGI.

# Gráfica 4 a) Inflación general

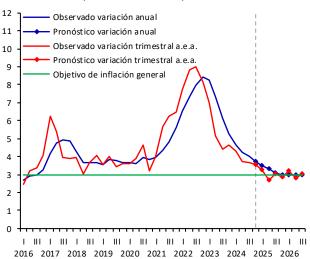
Variación trimestral a.e. anualizada y variación anual en por ciento<sup>1/</sup>



a. e./Cifras ajustadas por estacionalidad.
a. e. a./Cifras ajustadas por estacionalidad anualizadas.
1/Calculadas a partir de los índices promedio trimestrales.
La línea vertical corresponde al cuarto trimestre de 2024.

Fuente: Banco de México e INEGI.

**b) Inflación subyacente**Variación trimestral a.e. anualizada
y variación anual en por ciento 1/



Después de haberse expandido de manera relativamente dinámica en la etapa de recuperación de la pandemia, se anticipa que en lo que resta de 2024, así como en 2025 y 2026, la economía nacional presente un ritmo de crecimiento moderado. Hacia delante, será importante alcanzar mayores tasas de expansión que permitan atender los distintos rezagos del país como se requiere para elevar los estándares de vida de la población. Además, el entorno interno y el global siguen presentando importantes retos para la actividad productiva nacional. Los conflictos geopolíticos y los posibles cambios en las políticas comerciales en el nivel global generan un ambiente de alta incertidumbre, así como riesgos a la baja para el crecimiento y al alza para la inflación. Factores externos e internos han ocasionado volatilidad en los mercados financieros nacionales y una depreciación del tipo de cambio, lo que ha añadido complejidad a este panorama.

El marco macroeconómico del país ha sido fundamental para enfrentar los diversos retos surgidos en los últimos años. Para seguir haciendo frente a los desafíos que pudieran presentarse es crucial continuar trabajando en la tarea permanente de fortalecer este marco. Esto implica mantener la disciplina fiscal. Asimismo, es necesario seguir procurando un sistema financiero saludable, un sector bancario bien capitalizado, cuentas externas

sostenibles y que se procure un tipo de cambio flexible que absorba los choques económicos. La política monetaria debe seguir centrándose en mantener el poder adquisitivo de la moneda. Por ello, la Junta de Gobierno del Banco de México continuará determinando su postura monetaria con el firme compromiso de promover un ajuste ordenado de precios relativos, de los mercados financieros y de la economía en su conjunto, para llevar la inflación a la meta del 3% y preservar el anclaje de las expectativas inflacionarias.

Sin embargo, para impulsar un crecimiento económico más dinámico v sostenido también es necesario alcanzar mayores niveles de inversión y productividad. Para ello, se debe robustecer el estado de derecho, lo que coadyuvaría a proveer los incentivos adecuados para impulsar la creación de valor, la adopción de nuevas tecnologías y fomentar la competencia económica. Ello permitiría una asignación más productiva de los recursos y aprovechar mejor la apertura comercial del país, particularmente en el contexto de las oportunidades derivadas de la reconfiguración en marcha de las cadenas globales de valor. Todo lo anterior haría de México un destino más atractivo para la inversión, tanto nacional como extranjera, y contribuiría a un mayor desarrollo nacional y, en última instancia, a un mayor bienestar para la población.

